



Tanto la cabaña principal como la social son volúmenes independientes que, por su menor escala, evitaron la tala de árboles y aprovecharon los espacios libres que se forman aleatoriamente entre los pinos del terreno.



DIÁLOGO ARBÓREO

El espeso bosque que rodea Valle de Bravo es el escenario de Rancho San Simón, un conjunto de cinco cabañas creadas por Weber Arquitectos.

ARQUITECTURA Y DISEÑO INTERIOR WEBER ARQUITECTOS
PALABRAS KATIA ALBERTOS • FOTOGRAFÍA SERGIO LÓPEZ



De arriba a abajo Los dos niveles de la cabaña social están unidos visualmente por un librero iluminado, construido a doble altura. Además, cuenta con un salón de juegos ubicado en el sótano, el cual recibe luz natural a través de un gran domo. **Página opuesta** A la cabaña social se accede por medio de un puente que lleva al espacio en el que se ubican la sala, la cocina y el comedor, con sus características lámparas colgantes elaboradas con tiras de madera clara con negro.







De arriba a abajo La tierra de las excavaciones fue integrada naturalmente a la topografía; así, en conjunto con la vegetación del lugar, abraza tanto el espacio que forma el jacuzzi como el de la fogata hecha con piedras y troncos. El mobiliario en encino blanco y las luminarias cilíndricas de suspensión fueron diseñadas especialmente para Rancho San Simón. **Página opuesta** La cabaña principal tiene una cocina abierta con una barra de comedor integrada; en sus muros, las piezas de arte exhiben motivos de hojas, troncos y plantas.



Adentrarse en el bosque es estar en contacto con ese mundo mágico y ancestral que ha sido vital para los seres humanos desde los comienzos de la humanidad. Por eso, no es de extrañar que el diálogo con los árboles y el entorno natural hayan integrado la premisa principal para que Anina Schulte-Trux y Fernando Weber, socios de Weber Arquitectos, desarrollaran Rancho San Simón.

Ubicado en los alrededores de Valle de Bravo, este proyecto se encuentra en un terreno de cinco mil metros cuadrados, lo que permite disfrutar plenamente de la experiencia del bosque.

Ahí, entre árboles, piedras y líquenes, se elevan cinco volúmenes independientes de diferente escala, los cuales suman aproximadamente 900 metros cuadrados de construcción.

De esta manera, la cabaña principal, la social y las cuatro de invitados pueden coexistir sin mermar la privacidad vecina, y siempre en un completo respeto al entorno, favoreciendo así la conexión con los alrededores.

“Todos los espacios disfrutan de una espectacular vista hacia el bosque. Uno de nuestros ambientes favoritos es la cabaña principal, por ser un volumen independiente de escala chica con un ambiente muy acogedor, que se puede habitar todo un fin de semana de manera aislada de las demás cabañas, y en total tranquilidad y armonía con la naturaleza”, aseguró Fernando Weber.

Adicional a la abundante luz natural de la que gozan las cabañas, la iluminación decorativa fue fundamental para el proyecto, la cual se concretó a través de arbotantes redondos y luminarias cilíndricas de suspensión de recinto negro, diseñados especialmente para Rancho San Simón.

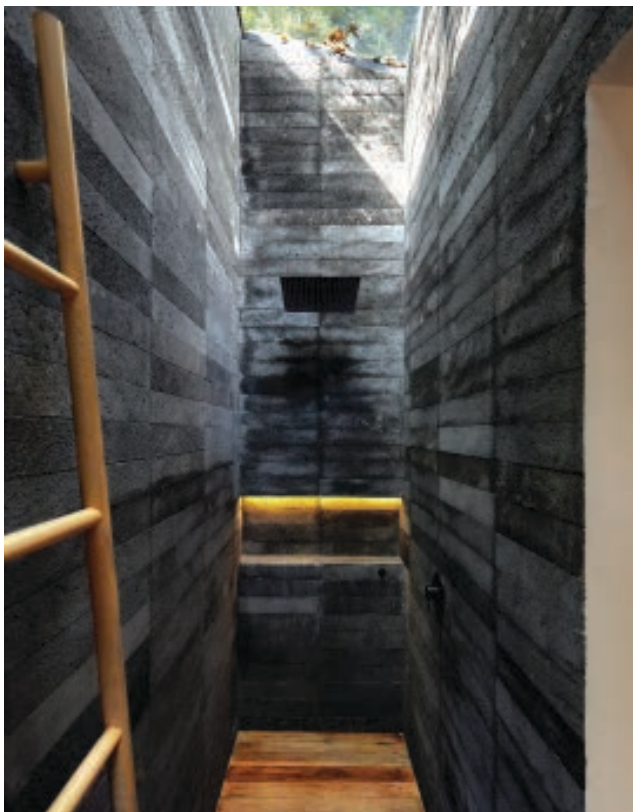
En línea con la propuesta conceptual, la elección de materiales favoreció la utilización de aquellos de origen natural,







Página opuesta La propuesta interior consistió en crear una atmósfera cálida con líneas claras y detalles modernos, acorde con la arquitectura y con el entorno natural. **Esta página (de arriba a abajo)** La cabaña principal cuenta con una recámara tipo *loft*, cuyos textiles en tonos grises contrastan con los acentos en color terracota. La piedra volcánica es uno de los materiales predominantes en el proyecto.



como la piedra volcánica. Además, la duela y vigas —elaboradas con pino local— fueron piezas indispensables tanto para el acabado de los tapancos como para la estructura general.

Uno de los puntos esenciales de la propuesta de interiores para este refugio de fin de semana —la cual fue desarrollada por Anina Schulte-Trux— fue ir de la mano de la arquitectura, con el fin de seguir el mismo estilo de diseño y así lograr la creación de una atmósfera de calidez.

“Hubo muy buena química entre nosotros y los clientes durante todo el proceso, además de mucho respeto. Lo más satisfactorio fue ver la reacción tan emotiva y la alegría del cliente cuando les entregamos la obra”, expresó Weber.

Sobria y contundente, la paleta de colores se caracteriza por el predominio de las tonalidades grises, tanto en fachadas como en los interiores, así como accesorios de baños y luminarias negras.

Por otra parte, tanto el mobiliario como todos los elementos decorativos fueron escogidos y diseñados por el despacho, siempre tomando en consideración el entorno boscoso para dar una apariencia sencilla, natural y sofisticada, por ejemplo, a través de elementos en madera de encino blanco, la cual fue elegida para combinarla con los demás acabados.

Tanto en sus detalles como en el proyecto en conjunto, Rancho San Simón es una propuesta con alma serena, luminosa, cálida y acogedora, que invita a explorar y experimentar los misterios del bosque de Valle de Bravo. ●